

# PUCE-SI y Municipio de Antonio Ante publican la investigación “Historia de la Fábrica Textil Imbabura”

**Miguel Posso**

*Jefe del Departamento de Investigaciones de la PUCE-SI*

Cuando hace más de dos años, en el salón de actos del Municipio de Antonio Ante, se presentaba a la comunidad imbabureña el plan de trabajo de esta investigación que recoge la historia de todo un pueblo que surgió sobre la base de la Fábrica Textil Imbabura, centro fabril que con cerca de mil trabajadores fue el más grande del país; se generaron muchas expectativas en los asistentes, también en los medios de comunicación y, por ende, en la provincia, razón por la cual en ese mismo momento este proyecto se convirtió en un reto y compromiso por cumplir.

Para llevar a cabo esta tarea se contaba con la existencia de una rica historia que se estaba perdiendo en la memoria de los pocos ex trabajadores todavía vivos. Siempre existió la convicción de que era necesario rescatar esa tradición, fundamentalmente porque este es un mecanismo de afianzar la identidad del pueblo anteño y de lograr aumentar la autoestima de sus habitantes o de quienes, a pesar de ya no vivir aquí, nacimos en este hermoso y añorado terruño.

En el tiempo que duró la investigación, el proyecto original, tal vez un tanto general o básico, fue permanentemente replanteándose, producto de los datos que se obtenían. Cada vez se hizo más ambicioso, se empezó a profundizar en los hechos históricos de la Fábrica Textil Imbabura y en aquellos acontecimientos notables de la historia del cantón Antonio Ante que, directa o indirectamente, se relacionaban con este centro de producción textil.

A la vez que se reestructuraba el proyecto, este se volvía cada vez mucho más difícil de lograrlo. En ciertos momentos se hizo casi imposible acceder a la información o datos que se necesitaban. Lamentablemente, en el medio no existió ni existe una cultura que permita a quienes desarrollan investigación histórica acceder a datos confiables; no hay documentos y los pocos existentes son guardados como ultra secretos por ciertas instituciones o personas. Lo dicho no fue un impedimento o razón para desmayar, se buscaron y aplicaron

metodologías científicas alternativas para obtener información.

Uno de los grandes problemas suscitados al captar la información, especialmente la oral, fue cuando los adultos mayores relataban un mismo hecho histórico con una versión diferente, subjetiva y a veces sesgada, producto de su formación, cultura, manera de mirar los hechos y, a veces, por la fragilidad de su memoria. Ante estas circunstancias, fue necesario realizar inferencias u optar por triangular la información con los pocos registros escritos. Puede ser esta una razón por la cual, cuando se lean ciertos componentes de esta historia, en especial aquellos considerados conflictivos o prohibidos, algunos de los lectores no necesariamente estarán de acuerdo con la versión escrita, pero les aseguro que todos tienen un respaldo en un documento, un dato o en una narración verbal, sobre la base de los cuales se han caracterizado los hechos.

También resultó tarea muy difícil identificar a los hombres y mujeres de las más de 300 fotografías encontradas, las que datan desde inicios del siglo pasado; para ello se realizaron muchas sesiones de trabajo con varios de los ex trabajadores. Se asume la responsabilidad si se cometieron errores de identificación de las personas.

Será ameno para quienes lean la obra identificar, en los relatos o fotografías, a varios familiares o conocidos; además esta actividad de seguro despertará o activará, especialmente en los mayores, la memoria y se convertirá en una especie de terapia y mecanismo de integración familiar.

En la redacción de cada uno de los capítulos se utiliza un lenguaje “digeri-



Fachada de la Fábrica Textil Imbabura en la década de los años 30 del siglo pasado.



Mesa directiva en el acto de presentación de la obra, el 12 de diciembre del 2008, en el salón de actos del Municipio de Antonio Ante.

ble”, con la finalidad de hacer placentera y entendible la lectura para cualquier persona que quiera enterarse y entender esta apasionante época del cantón Antonio Ante. Es más, en varios pasajes se repite un mismo hecho o dato, pero tiene una razón de ser, se pretende que pueda leerse cada componente y capítulo en forma independiente o por separado, sin necesidad de leer todo el libro.

Se creyó conveniente introducir en esta obra un primer capítulo que hace referencia a una síntesis histórica del cantón antes de la construcción de la

Fábrica Textil Imbabura, desde la época aborigen hasta 1924, para lo cual se tomaron como base, a más de la poca bibliografía existente relacionada al tema, los relatos e historias brindados por personas que aún recuerdan algunos hechos contados por sus antepasados.

El Segundo capítulo trata todos los acontecimientos destacados, desde la construcción de la fábrica, en el año de 1924, hasta unos momentos antes de los graves problemas económicos y laborales de la misma en 1965; también se incluyeron los eventos importantes de esta época acontecidos en Atunta-

qui, los relacionados de alguna manera con esta industria textil.

En el tercer capítulo se realiza una descripción de los departamentos y secciones de este centro fabril; también se cromatiza la actividad social, cultural y deportiva desarrollada en el contexto de la fábrica, todos ellos acompañados de fotografías para hacer más didáctica su lectura.

El cuarto capítulo es un detalle de la crisis, de julio de 1965, que culminaría con la muerte del técnico español José Vilageliú y, consecuentemente, con el cierre de la fábrica por casi un año.

Concluye la obra con un capítulo en el que se describe la reapertura en el año 1966, la amnistía de los presos por la muerte del técnico y su cierre definitivo en 1997.

Finalmente, a esta historia se la puede considerar como incompleta, porque cada uno de los puntos abordados son tan ricos que pueden tranquilamente ser profundizados, para escribir un libro por separado sobre cada tema. Lo dicho podría ser considerado como un reto o llamado a los estudiosos de la historia y a las nuevas generaciones de investigadores anteños. Es preciso, como se lo dijo en su momento, que: “cada pueblo sepa con seguridad y transparencia de dónde proviene para saber hacia dónde se dirige”.



Fotografía de los ex trabajadores de la Fábrica Textil Imbabura, tomada el mes de noviembre del 2008 en las instalaciones de este centro fabril.